

Manifiesto de los Cristianos de Izquierda

1. Somos los cristianos de izquierda, radicales y creyentes que luchamos por la paz, la solidaridad y la justicia. Somos una fuerza progresista por una sociedad abierta y democrática, somos un poco más rojos, un poco más verdes.
2. Buscamos un mundo libre de jerarquías, sin diferencias de clases, étnicas o religiosas, sin desigualdades basadas en el sexo o orientación sexual, un mundo en que todos seamos necesarios y todos tengamos un lugar, con los mismos derechos e igual valor. Queremos un mundo basado en la solidaridad. No solo llevar las dificultades mutuas sino también compartir la felicidad y el éxito
3. Creemos que a pesar de lo que cada persona haya vivido e independientemente de su propia culpa, al asumir su responsabilidad, siempre tendrá el derecho a la rehabilitación y nuevas oportunidades. No es solo nuestra seguridad económica y social que la debe ser salvaguardada, sino también la dignidad humana y nuestra capacidad creativa.
4. Luchamos por la libertad de toda persona a decidir sobre sus propias vidas. La cultura, el trabajo y el aprendizaje permanente permite a las personas hacer frente a los fuertes cambios en la sociedad, dar a las personas las herramientas necesarias para comprenderse y mejorar a sí mismo y su sociedad.
5. Afirmamos que todos los aspectos de la relación humana son una expresión de amor mutuo. Todo amor es buen amor. Todo ser humano tiene derecho a definirse a sí mismo, en interrelación con otros.
6. Sólo Dios es dueño de la verdad plena. Nuestra tarea es la búsqueda. El diálogo con los disidentes, no es una amenaza, sino un gran aporte en nuestra búsqueda.
7. Debemos mostrar respeto por la creación. Como cristianos de izquierda, queremos asumir las consecuencias de la sociedad en que vivimos y no entregar nuestra responsabilidad a la población pobre del mundo o a las generaciones futuras. Somos apasionados por un mundo mejor y creemos que juntos podemos conservar nuestra planeta en forma solidaria.
8. Queremos que todos los niños tengan la oportunidad de crecer y desarrollarse, independientemente de la situación de sus padres. Jesús mandó a sus discípulos a respetar y a cuidar los niños. Del mismo modo, queremos construir una sociedad que cree buenas condiciones de crecimiento para ellos.
9. Nos guiamos por las palabras de Jesús en el Evangelio de Mateo "lo que hayan hecho por los más modestos de mis hermanos lo habéis hecho por mí". Queremos que estas palabras se traduzcan en acción política en todo el mundo.
10. Queremos ser líderes en la movilización que pretende que el mensaje de amor de Dios impregne la sociedad. Una lucha política activa por la libertad, la igualdad, la solidaridad es la mejor manera de ser hacedores, no tan solamente oidores.

La Pasión Política

Somos una Izquierda Cristiana, radical y creyentes que luchamos por la paz, la solidaridad y la justicia. . Somos una fuerza progresista por una sociedad abierta y democrática, somos un poco más rojo, un poco más verdes

Nuestro movimiento tiene su origen tanto en el movimiento obrero como en el movimiento ecuménico cristiano. Para nosotros, como izquierda cristiana es la creencia en Dios, fuente de esperanza, sentido y camino a hacia el desarrollo humano, la reconciliación y la liberación.

Nuestro punto de partida es el mandamiento del amor a Dios y la misericordia sin límites. Dios es amor y el hombre ha sido creado a imagen de Dios, por lo tanto todos tenemos una parte del amor divino dentro de nosotros. La dignidad humana es inviolable, todos tenemos el mismo valor, igualdad de derechos y obligaciones porque todos somos parte del amor de Dios.

Somos responsables los unos a los otros. Especialmente cuando nos sentimos débiles o nos encontramos en situaciones vulnerables nos necesitamos. Creemos que a pesar de lo que cada persona haya vivido e independientemente de su propia culpa, al asumir su responsabilidad, siempre tendrá el derecho a la recuperación, a nuevas oportunidades y a una vida digna.

Nuestra tarea es asumir la responsabilidad de crear políticas y condiciones sociales para esta reivindicación. Para nosotros, Cristianos de Izquierda, la fe es inspiración para la acción política, nuestra fe es una fuerza para la transformación radical de la sociedad. Nuestra fe nos convence de que el hombre es un ente social. Sólo cuando cada uno se ve a sí mismo y a los demás como individuos únicos y dependientes unos de otros, puede la sociedad ser transformada, en una dirección en la que la libertad humana no está en contradicción con la igualdad y la solidaridad.

Nuestro mensaje va de la mano con el objetivo los trabajadores, de una sociedad libre de jerarquías, sin diferencias de clases, étnicas o religiosas, sin desigualdades basadas en el sexo o orientación sexual y una sociedad libre de prejuicios y discriminación, un mundo en que todos somos necesarios y todos tengamos un lugar, con los mismos derechos e igual valor. Estos principios caracterizan las posiciones de los Cristianos de Izquierda en todas las cuestiones políticas.

Solidaridad

Somos una izquierda cristiana, nos guiamos por las palabras de Jesús en el Evangelio de Mateo "lo que hayan hecho por los más modestos de mis hermanos lo habéis hecho por mí". Queremos que estas palabras se traduzcan en acción política en todo el mundo. Creemos en una sociedad donde todas las personas tienen una responsabilidad común para que esto ocurra. No sólo cargar las dificultades mutuas sino también compartir la felicidad y el éxito.

El bienestar social lo creamos juntos. El hombre no es perfecto y para hacer frente a nuestras deficiencias, se necesitan comunidades fuertes. Esto nos puede ayudar a desarrollar lo evangélico dentro de nosotros. El bienestar es un contrato entre las personas tanto en los derechos como en las obligaciones, es asumir la responsabilidad y preocupación por los demás.

El movimiento obrero sueco creó con el estado del bienestar social, una sociedad donde, cada vez más, muchos de nosotros, aún en situaciones económicas y sociales diferentes tenemos oportunidades de llevar para una vida digna. La vulnerabilidad permanece todavía en la forma

de hacinamiento, la falta de acceso, la soledad, la falta de vivienda o el desempleo, y debe ser combatido.

Cuando los sistemas de seguridad social se desmontan afecta aquellos que se encuentran ubicados en el ultimo lugar en el mercado de trabajo, justamente aquellos que necesitan una rehabilitación prolongada o los que soportan alguna enfermedad. El número de emigrantes extranjeros que viven y trabajan en Suecia sin permiso de residencia aumenta. Muchas personas no están protegidas por las leyes laborales o los sistemas de bienestar social. La clase trabajadora tiene hoy características diferentes, pero es tan explotada como comienzos del siglo pasado. No es sólo nuestra seguridad económica y social la que debe ser protegida sino que también nuestra dignidad humana.

Somos una izquierda cristiana, defendemos la libertad de cada persona para decidir sobre sus propias vidas. La verdadera libertad significa para nosotros que los recursos económicos de la sociedad deben estar distribuidos de tal manera, que dé a todos la oportunidad de hacer su elección en la vida, en base de sus condiciones personales y no meramente económicas. En el mundo de la derecha se hace más ancha la brecha entre los que tienen o y los que no tienen. La libertad es, a juicio de la derecha, consolidar una posición de poder o permitir el uso y abuso de ella.

La buena educación, con un enfoque en el aprendizaje permanente, da a la gente herramientas para entenderse así mismo y su sociedad, para encausar sus propias vidas más fácilmente. El debate escolar debe ir más allá de la notas y el orden en las escuelas. La escuela debe responder por la formación, entregar conocimientos y comprensión, dar a los niños y jóvenes una buena base para enfrentar la vida. Queremos que todos los niños tengan las mismas oportunidades para crecer y desarrollarse independientemente de la situación de los padres. Jesús mandó a sus discípulos a respetar y a cuidar los niños. Del mismo modo, queremos construir una sociedad que cree buenas condiciones de crecimiento para cada niño

El estado del bienestar social sueco debe ser ampliado para que todos tengan un lugar. Suecia necesita mirar más allá de sus fronteras y aportar su contribución a la creación de la paz, la justicia y la libertad en el mundo.

La globalización de las economías y los mercados, el aumento de la movilidad tanto de los bienes, servicios y personas – lo que significa- que el límite entre la política interior y exterior es menos claro, muchos de los retos de la política de hoy no se detienen en las fronteras nacionales. Ellos deben ser resueltos conjuntamente con otros países. La Unión Europea y las Naciones Unidas son cada vez más importantes, para alcanzar las metas políticas que nos plantean estos desafíos.

Los Cristianos de Izquierda somos una voz constante por la paz, el derecho internacional y los derechos humanos. Un concepto moderno de seguridad coloca en el centro la supervivencia de las personas, no solo la de los Estados. El derecho internacional debe proteger a la gente y crear a largo plazo condiciones para la paz y la justicia. Contribuir al mayor consenso posible en las decisiones difíciles, como las operaciones militares, para la mantención de la paz y la reconstrucción.

Nuestra responsabilidad global ha aumentado. En un mundo donde la dependencia de las personas y entre países es cada vez mayor, la solidaridad no puede quedarse en el pueblo como en la sociedad agrícola, o en las fronteras nacionales como en la sociedad industrial. Hoy en día,

las políticas de bienestar social deben ser globales. La asistencia para el desarrollo es sólo una herramienta para una distribución global.

Una política global de desarrollo debe abarcar todos los ámbitos de la política, en virtud de las Metas del Milenio, especialmente en materia comercial, de defensa y seguridad. El comercio de armas de Suecia tiene elementos que inhiben el desarrollo global y profundiza los conflictos.

Debemos mostrar respeto por la creación. Nuestra tarea es entregar un mundo con agua limpia y aire puro a las generaciones futuras. Alimentos con menos toxinas y sistemas de producción en que las materias primas sean utilizadas en armonía con las condiciones de la tierra. Nuestros recursos comunes son limitados, la degradación del medio ambiente y el calentamiento global es causado principalmente por el mundo desarrollado y es de su responsabilidad de resolverlo. Los efectos del cambio climático afectará de forma más fuerte a quienes en menor grado lo han provocado. Esta situación implican un desafío a nuestro estilo de vida y debe reflejarse en las políticas de los países más ricos del mundo. Las inversiones suecas en el sector y nuestra política de desarrollo global es más importante que nunca.

Un fuerte desarrollo del comercio justo, de condiciones equitativas en los contratos y la aplicación de normas éticas es fundamental para que el ser humano y el medio ambiente para que no sean destruidos. El poder del consumidor es nuestro propio poder , para poder influir en las corporaciones globales.

La explotación global despiadada del medio ambiente está a menudo vinculada a las condiciones insalubres e inseguras de los trabajadores y los empleados y los habitantes. Las organizaciones de cooperación internacional deben exigir con más fuerza la responsabilidad ambiental y protección para los que están expuestos a riesgos de su salud en actividades peligrosas en todo el mundo. Como Cristianos de Izquierda , queremos asumir las consecuencias de de la sociedad en que vivimos y no traspasar nuestra responsabilidad a la población pobre del mundo o a las generaciones futuras.

La apertura social

El Movimiento de la Hermandad, es decir, los Cristianos de Izquierda organizados de Suecia, nació cuando las tensiones entre la Iglesia y el movimiento obrero eran grandes. Lo que provocó luchas internas entre muchos trabajadores cristianos. Para ellos la fé y la política iban juntas y debían caminar en una misma dirección, esto en tiempos en la que la Iglesia a menudo era una fuerza conservadora que apoyó a los que tenían el poder en la sociedad. Nosotros surgimos como contrapeso contra un cristianismo sueco de carácter conservador. Queríamos y queremos mostrar cómo la fe cristiana puede reconciliarse con el compromiso social, a fin de que los derechos humanos sean una autentica realidad.

Este contrapeso es hoy en día más necesario que nunca. La interpretación que la derecha cristiana es de que el derecho divino lo coloca por sobre el derecho internacional y los derechos humanos; se opone a las exigencia de sociedades de bienestar social que puedan compensar las desigualdades sociales, tiene una visión excluyente del amor y la familia, un anticuado criterio sobre los roles de sexo que limita tanto a las mujeres como a los hombres e ideas que restringen el derecho de las mujeres sobre sus cuerpos. Cuando la derecha cristiana, se cierra y se apaga, nosotros, los cristianos de izquierda estamos por la apertura. Cuando la derecha cristiana se centra en el éxito personal, nosotros como Cristianos de Izquierda buscamos el bien común.

Como Cristianos de Izquierda afirmamos que todos los aspectos de la relación humana, son expresiones de amor mutuo. Todo ser humano tiene derecho a definirse a sí mismo, en interacción con los demás. Donde otros excluyen y marcan diferencias entre las personas, la izquierda cristiana, incluye y combina los valores que la fe implica, con la idea básica de los trabajadores: libertad, igualdad y solidaridad.

Somos la Izquierda Cristiana, sólo Dios es dueño de la verdad plena. Nuestra tarea es la búsqueda. El diálogo con los disidentes, no es una amenaza, sino un gran aporte en nuestra búsqueda. Creemos que la necesidad de desarrollo y renovación del hombre que debe ocupar un lugar central dentro del movimiento obrero.

El núcleo de nuestra organización es la interacción entre religión y política. La influencia de la religión en la política y los conflictos han aumentado en los últimos años, tanto en nuestro país como en el mundo entero. Los prejuicios y la intolerancia, el antisemitismo, la islamofobia y el miedo de hablar de religión, va en contra la paz y la integración, tanto dentro como fuera de Europa.

Cuando la religión es mal utilizada, puede ser un veneno político. El fundamentalismo religioso, con ambiciones políticas contribuye a simplificar y a dividir el mundo entre buenos y malos y por lo tanto impulsa a la violencia y al mal uso del poder político. Esto se hace evidente cuando los líderes políticos dicen que representan una visión en la que la ley divina está por encima de la democracia, el derecho de estado y los derechos humanos. Sin embargo, nosotros vemos lo contrario. Cuando la religión pone de relieve los valores fundamentales como la paz, el entendimiento, la justicia, se hace la apertura hacia la comprensión de otras religiones y aportamos un valioso complemento a la profundización política.

Para los Cristianos de Izquierda la línea divisoria no esta entre personas de religiones diferentes, sino que dentro de cada una de las religiones. La línea divisoria pasa entre la búsqueda abierta de la verdad y los intolerantes administradores de la verdad, ya sean cristianos, judíos, musulmanes o laicos. Cada individuo se enfrenta constantemente en la elección de lo que desea defender. Esto hace que las diferencias sean mayores dentro de las religiones que entre ellas mismas.

Trabajamos por una política mundial de izquierda que colabore por sobre las fronteras religiosas o étnicas a fin de reducir las brechas. Para nosotros Cristianos de Izquierda la fe es una experiencia que abre el camino para las conversaciones y la cooperación con otros creyentes.

La esperanza

La libertad de todos los pueblos del mundo es la paz. La libertad es condición para una igualdad real. El hombre libre como creador, formador y protector, es el sueño y la meta política de los Cristianos de Izquierda. Los seres humanos viven en tensión entre el deseo de libertad e independencia, y la necesidad de sentirse partes de una comunidad.

La sociedad sueca es hasta el momento, quizás, la sociedad más individualizada en la historia humana. Sin embargo, la individualización debe combinarse con la fraternidad para juntos poder conformar una sociedad.

Somos Cristianos de Izquierda que vamos a luchar para que la individualización no adopte la forma de egoísmo y aislamiento, sino que sea una expresión de la emancipación y de creatividad humana. Somos los Cristianos de Izquierda, que luchamos por un mundo mejor y creemos que juntos podemos proteger y conservar nuestra planeta en forma solidaria.

Vivimos en un tiempo post- laico, donde la religión ha vuelto a la vida pública y donde los temas de la fe y la política ocupan un lugar central en el debate público y político. El movimiento ecuménico de los Cristianos de Izquierda se moviliza por las cuestiones relativas a los refugiados y la política de asilo, los derechos humanos y la paz.

Queremos ser líderes en la movilización que pretende que el mensaje de amor de Dios impregne la sociedad. Una lucha política activa por la libertad, la igualdad, la solidaridad es la mejor manera de ser hacedores, no tan solamente oidores.

Congreso de Broderskapsrörelsen. Agosto 2009.